

## Asuntos Panameños

Ha sido publicada en "La Revista Nueva" y reproducida en "La Estrella de Panamá", una monografía titulada "El Aseo", original de Federico Calvo, verdaderamente notable.

Tanto por su fondo, como por su forma, es digna de ser enaltecida y recomendada. Dice verdades y contiene bellezas de expresión. Debiera ser recopilada en un folleto y difundida por doquier. El país y la Humanidad ganarían con ello.

Como numerosas veces no se hace justicia, o se hace tardíamente, al mérito positivo, nosotros queremos sustraernos a la indiferencia del medio y ser siempre justos, apreciando lo que vale, por lo cual y para lo cual escribimos estos renglones.

En Panamá, está bastante difundida la pésima costumbre de firmar con seudónimo en la Prensa.

Si se trata de seudónimos ya conocidos por el uso constante o de un escrito puramente literario, la cosa es admisible. Tratándose de artículos en que se dirijan ataques a cualquiera, en que se censure algo, en que se formulen proposiciones, en que se insinúen remedios, es una extremada cobardía, es una indignidad, es un desprecio de sí mismos no firmar con el propio nombre.

Quien no se siente capaz de responder con su firma de sus escritos, menos responderá de sus actos. Quien no avalora con su firma lo que manifiesta en letras de molde, aunque sea bueno y verdadero, lo desprestigiará y lo hará desmerecer él mismo en más de un cincuenta por ciento. Eso no es gallardo ni serio ni útil; eso no sirve para nada en ningún sentido, más que para invalidar a quien así procede.

Hasta en los menores detalles se conoce la cantidad de buena educación de las personas.

Existen hombres, por lo general de aquellos que se las dan de señores a juzgar por su facha y mirar petulante, que se plantan como estatuas en mitad de las aceras de las calles, cual si fueran de propiedad particular suya, y sólo se mueven al paso de determinadas mujeres.

Las aceras son el lugar más obligado del tránsito, pertenecen a todo el mundo y no pueden ser obstruidas por nadie. Los hombres de veras educados, cualquiera que sea su posición social, deben dejarlas expeditas, pase quien pase.

En el principio del mandar, toda poca autoridad parece mucha; en el discurso del dominio, la mucha parece poca. *Quevedo.*

Los avaros guardan su tesoro, como si efectivamente fuese suyo, pero temen servirse de él, como si perteneciera a los demás. *Bión.*

No hay cosa que demuestre de una manera más decisiva el carácter de un hombre o de una nación, que la manera como son tratadas las mujeres. *Herder.*

Mauser usan las tropas; con el mauser pueden matarse muchos hombres; pero no se puede matar ninguna idea. *Joaquín Dicenta.*

Y es que, para ser alguien, hay que ser algo loco..... Nunca se ha escrito nada de los cuerdos *profesionales*, de cuya madera jamás salió un héroe, pero siempre sale un ministro. *José Nogales.*

La fidelidad de un perro a su dueño le acerca al hombre; la de un súbdito a su rey le acerca al perro. *J. M. Bofill.*

La mujer suele ser lapidada por las acciones que puede realizar el hombre más honrado. *Carmen Silva.*

### Agentes de EL CABALLERO ANDANTE

En Colón, D. Felipe Salabarría.  
En Chitré, D. Ramón Crespo.  
En Penonomé, D. José Manuel Quirós.  
En Aguadulce, D. Abelardo Cruz.  
En David, D. Pedro A. Silvera.

### Puntos de venta

Librerías de Benedetti, Preciado y G. García y Kiosco Castillo.

### A los suscritores y lectores fijos

Las planas de anuncios de EL CABALLERO ANDANTE no van incluidas en la numeración de las páginas. Así podrá encuadernarse sólo la parte sustanciosa de la revista.

### "LIENZOS,"

artículos, cuentos y crónicas  
por José Oller.

50 centavos oro un ejemplar.

### "LA CIENCIA DEL DOLOR",

poesía por J. M. Blázquez de Pedro.

10 centavos oro un ejemplar.

De venta en nuestra Dirección y en las principales librerías de Panamá.